

ramiento hasta hallar su jérmen, su forma primitiva; pero nosotros ahora, salvando apénas una corta distancia, encontramos un abismo; los grados desaparecen; de la vida ostentada con robusta enerjía pasamos a la vista de la mas absoluta postracion.

La historia de los adelantos de la juventud en la Nueva Granada no tiene épocas marcadas. Algunos destellos de valor e intelijencia a favor de los cuales ella se exhibió en tiempos mas distantes no iluminan al brillar un camino recto i solo sirven para presentarnos grupos aislados, rodeados de luz, es verdad; pero que casi se pierde porque no hai otros que la reflejen de distancia en distancia para que llegue hasta nosotros con su esplendor primitivo.

Al contrario, en la época inmediata al último cambio político esa postracion es mas completa. Solo en ella ha *progresado*, o mejor dicho, se le ha hecho *progresar*. Su historia es ahora enteramente negativa como lo es siempre la historia de toda postracion.

Para darla a conocer podríamos seguir lójicamente el ejemplo de algunas definiciones que hemos visto en las Recitaciones de Derecho Romano por Heinecio i en las que, para darse a conocer algun objeto, se dice ántes todo lo que no es.

La juventud no era entónces lo que es hoy, sino todo lo contrario. Entónces era *una cosa* cuya existencia no notaba la sociedad, porque ella, como la mayor parte de las cosas, no hablaba, no pensaba ni se movia i todo esto teniendo la facultad de hablar, de pensar i de moverse.

Pero un letargo profundo le impedia el libre uso de estas facultades, arropada como estaba por esos pliegos inmensos que tenian por título—Reglamentos, Estatutos universitarios &c., i al mismo tiempo la doble ventaja de convertirse en prisiones cuando ella dejaba conocer algun síntoma de libertad o de adormecerla mas aún a medida que se esforzaba en abrir los ojos para ver la luz o seguir el movimiento.

La sociedad no alcanzaba a ver la juventud detras de todos esos obstáculos, ni esta podia levantar la voz para que aquella la oyera.

Las sociedades, sin embargo, toman un nuevo aliento cuando se les deja contemplar sin obstáculo alguno los progresos de la juventud; cuando sienten en su seno la enerjía de esa jeneracion de que ellas han de renacer para continuar su existencia de siglos; cuando se las deja depositar en ella libremente sus recuerdos i sus glorias para bendecirlas de nuevo, viéndolos iluminar el porvenir, convertidas otra vez en esperanzas, desde esa frente pura de la jeneracion destinada a conducirla por la mano para dar un paso mas en el futuro.

¿Quién, pues, ha violentado entre nosotros esas tendencias sagradas? ¿Quién, pues, ha hecho que la sociedad granadina represente por tanto tiempo el papel de madrastra para con la juventud? ¿Ha sido la inepticia o la prosecucion de algun plan de feroz despotismo? ¿Ha sido el desconocimiento de las mas santas leyes sociales o su descarada violacion?

Consídesese cualquiera de estos dos extremos; para cada uno de ellos hai dispuesto un anatema; barbarie o tiranía, a ámbas les alcanzará.

Pero, ¿qué se niega? ¿El hecho que hemos sentido de la postracion de la juventud por tanto tiempo? Ah! pero entónces que se diga:

¿Se ha oido alguna vez ántes de la época presente, su voz jenerosa?

¿Sabia por ventura la sociedad la fuerza de ese acento?

¿Se la habia oido proclamar en voz alta un principio nuevo en las

Tan luego como la primera hizo resonar su voz suprema, la segunda se apresuró a acompañarla con la suya.

I tambien ha resonado en toda la República.

Pero ¿qué ha dicho?

Vamos a decirlo.

F-2420

## SERVICIO PUBLICO.

La Escuela Republicana ha formado un cuerpo militar con el objeto de defender las instituciones patrias i resistir el ataque de los rebeldes.

Como se habrá visto en la Gaceta Oficial, el Gobierno accediendo a nuestros deseos, mandó organizar la compañía de guardia nacional que se ha espresado, la que está acuartelada en el edificio de la antigua Universidad i presta sus servicios tanto de día como de noche.

Esta circunstancia ha impedido la continuacion de las sesiones, i el que la mayor parte de los Redactores i Colaboradores de este periódico hayan podido escribir para este número, aunque si lo harán para los siguientes.

Quando la patria está en peligro, la libertad amenazada, i contra la República hai un ejército de bandidos prontos a destruir la obra de muchos años para efectuar la reaccion mas infuca, inhumana i salvaje; entónces todos los ciudadanos patriotas deben convertirse en soldados; dejar a un lado los negocios, la familia, las ciencias, las artes, las pasiones, los placeres..... todo, todo para consagrarse a la defensa del Gobierno. Primero es asegurar el orden público que ocuparse en cualquiera otro interes por ventajoso que sea. Salvar las instituciones o perecer con la libertad es el deber preferente del republicano, i he aquí a lo que nosotros propendemos ahora, llenos de confianza i entusiasmo.

En la noche del 23 una patrulla de nuestro cuerpo sorprendió a varios de los rebeldes, de la Sociedad Filotémica, en disposicion hostil contra el Gobierno; descubrió el inmenso acopio de elementos de guerra que tenian i sin embargo de la ventajosa posición de los enemigos, los capturó i condujo a la cárcel. En este acto distinguiéronse mucho los jóvenes: Peregrino Santacoloma, Isidro Pulido, Milciades Gutiérrez i J. Gabriel Camacho.

No soltarémos las armas hasta que no esté purgada la provincia de facciosos, asegurado el orden, i puras, como hasta ahora, la dignidad i nobleza del Gobierno.

## ENTUSIASMO PATRIOTICO.

F-2421

El periódico de la Escuela Republicana debe acercarse lo mas que sea posible a ser la pintura exacta del estado en que ella se encuentre. Es por este motivo que damos lugar a la siguiente alocucion:

PALABRAS DE UN SOLDADO A LA ESCUELA REPUBLICANA CONVERTIDA EN CUERPO DE GUARDIA.

Os saludo, falange poderosa; os saludo jóvenes soldados..... Oid, mi voz es débil; pero puedo aseguraros que es solo porque está encargada de poner mi corazon delante de vosotros, con todas las sublimes

o la prosecucion de algun plan de terror despreciable  
nacimiento de las mas santas leyes sociales o su descarada violacion?

Confiésese cualquiera de estos dos extremos; para cada uno de ellos  
hai dispuesto un anatema; barbarie o tirania, a ámbas les alcanzará.

Pero, ¿qué se niega? ¿El hecho que hemos sentido de la prostra-  
cion de la juventud por tanto tiempo? Ah! pero entónces que se diga:

¿Se ha oido alguna vez ántes de la época presente, su voz jenerosa?  
¿Sabia por ventura la sociedad la fuerza de ese acento?

¿Se la habia oido proclamar en voz alta un principio nuevo en las  
ciencias, alguno de esos que no estuvieran reducidos a programas regla-  
mentarios, esa especie de termómetros contruidos entre nosotros para  
medir la instruccion pública i hechos de modo que marcaran siempre un  
mismo grado o fueran solo sensibles a las variaciones que pudiesen efec-  
tuar un descenso?

¿Se la habia visto siquiera adelantar hasta poner en duda una de e-  
sas proposiciones que se le señalaban para defender ciegamente?  
Pero subamos mas.

¿Se la habia visto levantar con enerjia su voz para abogar por sus  
mismos derechos?

¿Se la habia oido discutir sus intereses sociales o visto que hubiera  
hecho uso del derecho de representarlos?

¿Se la habia visto llevar con decision sus reflexiones hasta el seno  
mismo de las legislaturas i hacer salir de allí sus ideas convertidas en le-  
yes?

¿Se la habia visto atacar con valor alguna preocupacion? ¿Se sa-  
bia siquiera que ella las supiese distinguir de las ideas sanas i de las cos-  
tumbres puras?

Subamos mas aún.  
¿Se habia visto ántes de ahora que la juventud se ocupase de los  
derechos santos de la sociedad?

¿Se le habia permitido entrar a discutir sus obligaciones?  
¿Se ha visto que ella le dirijiera su voz para esplicárselas o para lla-  
marle la atencion sobre la defensa de sus derechos indicándole los abusos  
de los Gobiernos?

¿Se le habia oido esforzar su voz para pedir la rehabilitacion del  
pueblo i abogar por su causa?

¿El pueblo i la juventud se habian conocido ántes de ahora?  
Nada habrá que contestar a estas preguntas; ese letargo ha sido  
cierto; de él no ha salido ninguna voz, ningun eco ha quedado por consi-  
guiente.

Pero se dirá tal vez: de ese silencio solo se debe culpar a la juven-  
tud misma; ella no ha tenido valor ni intelijencia para interrumpirlo, ni  
para sacudir ese letargo.

Que conteste a esto el grito que ella ha lanzado tan luego como se  
ha visto en libertad. Por las ideas que ahora ha emitido midase la inteli-  
jencia que se habia encadenado. Por la altura a que ha ascendido puede  
conocerse el valor que reposaba en letargo, allá en ese abismo ahondado  
de propósito para que él no pudiera ponerse en accion.

I ademas.—¿Sabeis por qué ese valor no se habia exhibido ántes? Por  
que la sociedad no habia intentado siquiera dar un paso para mejorar su  
posicion i la juventud no la veía aun bastante noble para acompañarse  
con ella. La juventud para ser grande necesita ser estimulada por la ma-  
jestad de la nacion.

Así veriais que tan luego como entre nosotros radió la una—la otra  
manifestó tambien todo el jenio de que era capaz.

El periodico de la Escuela Republicana de los  
sea posible a ser la pintura exacta del estado en que ella se encuentre.  
Es por este motivo que damos lugar a la siguiente allocucion:

FALABRAS DE UN SOLDADO A LA ESCUELA REPUBLICANA CONVERTIDA EN  
CUERPO DE GUARDIA.

Os saludo, falange poderosa; os saludo jóvenes soldados.....  
Oid, mi voz es débil; pero puedo aseguraros que es solo porque está en-  
cargada de poner mi corazon delante de vosotros, con todas las sublimes  
emociones que vuestra vista inspira en estos momentos....

Pero vosotros conocéis ya mi voz i tal vez tambien mi corazon....  
cuando el grito de la intelijencia os llamó i todos le obedecisteis con en-  
tusiasmo, yo fuí con vosotros igualmente.... Oh! el campo de los prin-  
cipios era tan vasto como lo es el campo del honor.... Yo hice resonar  
mi voz en el primero, vosotros la oisteis; concedla ahora, ningun cambio  
ha sufrido: en el republicano sincero el acento con que proclame un prin-  
cipio ha de ser igual al acento con que defienda un derecho. El "adelan-  
te" del demócrata ha de ser tan sonoro como el "atras" del soldado.

Vuestro valor, vuestro entusiasmo tampoco han cambiado, yo lo  
veo así; nuestras relaciones, pues, son las mismas—principiadas por la  
conformidad de ideas i de sentimientos, se sellan ahora con la conformi-  
dad de peligros—esto es todo. Nos conociamos a la voz cuando ella sola  
podia hacerse oír; nos conocemos ahora tambien aprendiendo a acompa-  
ñarla con el estallido del fusil....

¿Os hallais en el campo del honor rodeados de peligros? Nada mas  
natural, despues de haberos hallado en el campo de los principios rodea-  
dos de preocupaciones.

Bien se conoce en vuestras frentes que venis a arrostrar los primeros,  
despues de haber comprendido toda la fealdad de las segundas.

Bien se conoce que venis a defender el honor nacional, despues de  
haber comprendido que esta no es mas que práctica en las ideas, i un paso  
adelante en la ejecucion de los principios.

Bien se conoce, en fin, que habeis venido a formar un cuerpo de guar-  
dia despues de haber constituido el de la Escuela Republicana, i que cada  
uno de vosotros ha bajado con entusiasmo de la tribuna para venir a  
ocupar el puesto del soldado.

Esa bajada es entre vóctores, oidios..... La bayoneta es nueva en  
vuestras manos, no enclaveis en ella los principios.... i los volvereis a oír  
cuando os volvais a presentar para depositar glorias en el seno de la socie-  
dad en que ayudasteis a depositar ideas.

¿Conocisteis en ella los caracteres del corazon de un traidor? Pues  
bien; vais a conocerlo tal vez prácticamente.

Despues de haberlo medido con el pensamiento, vais a medirlo tal  
vez de un modo mas terrible. Despues de haber aprendido a odiarlo, vais  
a aplicarle el castigo que la patria le ha señalado. Vais a ser jueces en  
vuestro puesto de soldados, porque ántes de llegar a ser esto último ad-  
quiristeis el título de intelijentes.

Si se os ha dicho que las ideas no se borran con sangre, recordad  
tambien que las que se escriben con ella son mui fáciles de borrar.

Teneis que cumplir un deber imperioso. Teneis que cohonestar es-  
tas dos revoluciones: la de ideas i la de sangre. Habeis formulado la  
primera i estais llamados a sostener la segunda.

# LA REFORMA.

Teneis que manifestaros en esta, dignos siempre de haber tenido parte en la otra.

En vosotros se fijaron las miradas de la sociedad cuando os hicisteis dignos de llamar su atencion. Despues que ella separe su vista del peligro os volverá a buscar para ver como salisteis de él, si puros o manchados.

¿Sabeis, republicanos, como se inutiliza una revolucion de ideas cuando sobreviene una de sangre?

Derramándola sin necesidad o no derramándola bastante para que las ideas sobrenaden.

Este último caso, Dios quiera que no se verifique jamas entre nosotros. Es una verdad horrible, que no confesamos sino con horror. Si se realizara se veria una pérdida desastrosa. Vosotros sabeis que las ideas de progreso son nuevas entre nosotros, ellas no tienen aun bastante fuerza, no podrian sobrenadar i se ahogarian para siempre.

Las ideas se pierden, es cierto, tambien por falta de una crisis definitiva, pero lo mas importante de ella es saberla moderar. Esta se debe tener hoy mas presente que nunca, hoy que ya no existe entre nosotros el cadalso politico, ese aparato lúgubre que con tan terrible sublimidad se ha definido: "el altar de las revoluciones."

He meditado, republicanos, sobre vuestra situacion. He visto el valor en vuestras frentes; os he contemplado grandes en la falanje que formais i por esto os he dirigido mis palabras.

## INSERCIONES.

### Fragmento de la acusacion del Fiscal en la causa contra Raimundo Russi i socios.

(CONCLUSION)

Voi a tocar ahora un punto demasiado interesante, i el cual nos suministrará uno de los mas fuertes indicios, tal vez un indicio necesario. Averiguar quien tenia interes en asesinar a Manuel Ferro es dar el paso mas interesante en la investigacion, pues juzgo que vosotros convendreis conmigo en que allí donde está la necesidad o el provecho del crimen, allí está el criminal. La lectura del proceso os habrá hecho conocer que fuera de los reos i sus compañeros de cuadrilla, en ninguna otra persona concurre motivo alguno para suponer en ella interes en el delito. Esta presuncion de la necesidad o interes en cometer el delito gravita única i exclusivamente sobre los encausados. Individualizaré este interes, demostrando la verdad de su existencia.

Notorio por demas es el hecho de haber existido en esta ciudad una fuerte cuadrilla de malhechores, cuyos repetidos atentados cometidos con la mas atrevida audacia, viniera a poner a la sociedad en un predicamento escepcional. Varias de las piezas de este proceso os suministran conocimientos precisos sobre estos hechos. Solicitaban las autoridades datos para descubrir a los bandidos, i los particulares robados ofrecian tambien recompensas a los que descubrieran a los autores de los robos que se perpetraban. Manuel Ferro resultó sindicado en el robo hecho al señor Juan Alcina: movido por cualesquiera especie de razones, Ferro resolvió denunciar a sus compañeros de cuadrilla.

Pero para que mejor podais juzgar de la naturaleza de las relaciones entre Rodriguez i Russi, leed, señores jurados, el careo tenido entre estos dos individuos, i el cual se halla a fôjas 90 vuelta i 91 del cuaderno número 7.º Rodriguez negó el hecho de conocer a Russi i de haber tenido relaciones con él. Puestos uno en frente de otro, Rodriguez persiste en su negativa i Russi que tenia mil medios para probar la certeza de sus aseveraciones, pues el hecho de vivir Rodriguez en la casa de aquel, era sabido de muchas personas; Russi que si fuera inocente pudo comprobar a Rodriguez que mentia, calló i solo se atrevió a decir que su declaracion habia sido dada bajo de juramento i que en ella se afirmaba. ¿Por qué negaba Rodriguez sus relaciones con Russi? Por qué tenia que descubrir los crímenes de este fuera envuelto en la desgracia de su compañero? Por qué Russi no comprobaba esas relaciones i se dejaba desmentir descaradamente? Porque él tenia que respetar los secretos de su cómplice para que este respetara tambien los de Russi; pues si este se hubiera resuelto a comprobar al otro la verdad, quedaba espuesto a unas represalias que debia temer. I si estas respuestas que he dado a las precedentes preguntas no os satisfacen, desachadlas i vereis como no encontrarais otras para esplicaros tal misterio. Pero suspendo aquí mis comentarios sobre ese careo: leedlo vosotros i hallareis que jamas un criminal se ha revelado mas perentoriamente delante de su cómplice como los dos que figuran en esa escena para lo cual pido vuestra atencion.

Agregad, señores jurados, a los datos precedentes el que resulta del consentimiento o deposicion de todos los testigos que declaran sobre el conocimiento de Russi i los otros reos, sobre las estrechas relaciones de estos con aquel. Repasad el diario de que ya he hecho mencion i allí encontrareis una prueba mas de estas estrechas relaciones: considerad que estos vínculos tan estrechos con un criminal no pueden ser otros que los del crimen mismo; i deducireis con la mas severa lógica, que Raimundo Russi era uno de esos bandidos, i tal vez por su predicamento superior, el primero de sus jefes. I partiendo de este principio considerad que Ferro habia denunciado a algunos de ellos en el ya mencionado anónimo; que en su declaracion indagatoria que corre de fôjas 162 a 163, ofreció al señor Jefe politico hacer otras revelaciones en secreto; que de la diligencia de fôjas 153 aparece que Ferro denunció el lugar donde Russi tenia a Ignacio Rodriguez; i por último notad que segun la declaracion de Russi de fôjas 97 a 102, resulta que este ya habia oido decir que Ferro habia dado el denuncia de que en su casa habia un cuarto tapado: reunid de una vez en vuestra intelijencia estos datos, i hallareis que Russi era uno de los mas premiosamente interesado en evitar las revelaciones de Ferro; i teniendo este fuerte interes le era forzoso acudir al único medio que podia satisfacerlo: este medio era el de asesinar a Ferro. Volveré a tocar este punto respecto de los otros reos i allí encontrareis nuevos hechos corroborantes de los que acabo de esponer.

Hasta aquí he calcado mis razonamientos en los datos que suministran los autos; pero para llevar a nuestra conciencia todos los elementos de la certeza, podemos aun buscar otras fuentes que nos suministrarán siempre la misma verdad.

Es notorio el hecho de que antes del asesinato de Ferro, la opinion pública señalaba a Russi como el jefe de los bandidos de esta ciudad i la